



**INDYMEDIA ESTUVO ALLÍ**

La actuación policial no ha quedado oculta en esta ocasión. Cuatro miembros de Indymedia, la red mundial de información alternativa por Internet, se encontraban en Sonho Real en el momento del desalojo. Sus cámaras registraron imágenes de los muertos y heridos, así como del material usado por la policía durante su agresión —a la izquierda, impactos de bala sobre un mural—.

Según informa Indymedia Brasil, los medios de comunicación locales están ocultando los datos sobre la masacre. Semanas después del suceso, continúa la controversia sobre el número de víctimas mortales. Aunque oficialmente sólo se reconocen dos, el documento entregado al Gobierno central destaca que el Instituto Médico Legal recibió en tres días doce cadáveres que mostraban signos de violencia. El dossier señala que la media normal de muertos por violencia en el mismo periodo de tiempo es de 1,5.



**OCUPACIÓN // AL MENOS DOS MUERTOS DURANTE EL DESALOJO DE 12.000 PERSONAS SIN TECHO EN BRASIL**

# Varias asociaciones brasileñas piden responsabilidades por la matanza de Goiás

Representantes de 13 organizaciones políticas, sociales, sindicales y religiosas han entregado al Gobierno brasileño un dossier con testimonios sobre el violento desalojo de 4.000 familias en el emplazamiento ocupado de Sonho Real. El texto pide responsabilidades políticas por los hechos, que dejaron al menos dos muertos.

Redacción  
Madrid

El documento está firmado, entre otras organizaciones, por el MST (Movimiento dos Sem Terra) y la archidiócesis del Estado de Goiás, y fue entregado a Marcio Thomaz y Nilmario Miranda, ministros brasileños de Justicia y de Derechos Humanos.

La madrugada del 16 de febrero, 2.500 efectivos de la Policía Militar desalojaron brutalmente el asentamiento de Sonho Real —Estado de Goiás—, ocupado desde hace un año por cerca de 4.000 familias sin techo. El desalojo, en el que la policía empleó bombas lacrimógenas y balas de plomo de gran calibre,

se ha traducido en 800 personas sin techo detenidas y al menos dos muertos reconocidos oficialmente. Diversos testimonios hablan de unos 30 muertos y varias personas desaparecidas durante la operación. Además, el 70% de las viviendas han quedado destruidas, y con ellas las pertenencias de sus ocupantes.

El dossier entregado al Gobierno central consta de los testimonios de los pobladores, además de recortes de prensa e informes médicos, y exige la depuración de responsabilidades por lo ocurrido.

Según los firmantes, la Policía Militar actuaba bajo las órdenes del Gobierno del Estado de Goiás, regentado por Marconi Ferreira Perillo, del PSDB (Partido Social Democrático Brasileiro) y con-

cretamente, de su Secretaría de Seguridad.

**Promesas incumplidas**

La actuación de la policía militar se produjo después de que varios parlamentarios, la Iglesia, instituciones y el propio gobernador del Estado de Goiás garantizaran ante las 4.000 familias que estaban viviendo en Sonho Real, que la policía militar no procedería al desalojo inmediatamente, insinuando a los pobladores la ilusión de un plazo de diálogo. La orden judicial de desalojo pesaba sobre el asentamiento desde enero.

La ocupación comenzó en mayo de 2004 en un área de 89 hectáreas de tierra urbana, que estaba abandonada desde 1957. La zona pronto llegó a estar habitada por 3.000 fa-

milias. Estos terrenos fueron reclamados por dos supuestos propietarios, aunque en la alcaldía no constan pagos tributarios por la propiedad de esos terrenos.

Durante la campaña electoral para la alcaldía, los principales candidatos, Iris Resende del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), ahora alcalde, y Sandes Júnior del Partido Social Demo-

**El área iba a ser expropiada, según el acuerdo firmado con el ayuntamiento y el Gobierno de Goiás**

crático Brasileño (PSDB), estuvieron en el asentamiento ocupado y no sólo declararon su solidaridad con los ocupantes, sino que también animaron a construir viviendas en el área. Los pobladores, cerca de 12.000 personas, levantaron más de 3.000 casas en lotes de 10 m. por 20 m., demar-

caron las calles y las áreas reservadas para el centro de salud y hasta para el puesto policial.

**Una expropiación fantasma**

Los ocupantes llegaron a firmar un acuerdo con el ayuntamiento y el Gobierno del Estado, según el cual el área sería expropiada y ellos se harían cargo de un tercio del valor estimado del terreno.

Pero a consecuencia de la presión de Mauricio Resende, presidente de la SECOVI —la mayor asociación del sector inmobiliario de América Latina—, el acuerdo no llegó a aplicarse. La SECOVI teme que los asentamientos se acerquen al centro de la ciudad.

Hace algunos meses los pobladores de Sonho Real entregaron un dossier sobre su situación al presidente Lula da Silva, durante una visita de éste a la zona. Lula manifestó su solidaridad con los ocupantes, pero comentó que nada podía hacer, ya que esta cuestión forma parte de las competencias municipales y regionales.